

# LASA África. Un hito y una promesa de resignificar conexiones

por **Mara Viveros-Vigoya** | Universidad Nacional de Colombia y expresidenta de LASA  
mviverosv@unal.edu.co

El primer Congreso Continental de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), en Accra, Ghana – LASA/África, tuvo lugar entre el 15 y el 18 de noviembre de 2023 en la sede de la Universidad de Ghana, en forma virtual. Era la primera vez que la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) organizaba un evento en África. Hace seis años, cuando me postulé para la presidencia de la Asociación, subrayé la importancia de fortalecer el diálogo Sur-Sur y la colaboración entre América Latina y África. De hecho, propuse el tema “América Latina, vinculando mundos y saberes, tejiendo esperanzas” para el Congreso LASA 2020 en Guadalajara. Con este tema, buscaba ir más allá del concepto de “Nuestra América” y visibilizar la influencia de poblaciones indígenas y de origen africano en la formación de América Latina. Esta idea estaba en sintonía con el proyecto institucional de LASA de fortalecer su enfoque global, y en línea con su plan 2015-2020 que buscaba extender sus congresos a otras regiones, como Asia del Este, Asia Central y África. En 2022, esto se materializó con el Primer Congreso Continental de LASA, LASA/Asia 2022, centrado en “Repensar los Lazos Transpacíficos: Asia y América Latina”.

En el Congreso LASA/África, tuvimos la oportunidad de llenar un vacío de información sobre un continente de más de treinta millones de kilómetros, del cual conocemos muy poco y sobre el que existen numerosos estereotipos. Se suele confundir África como continente con África como país, como si fuese una comunidad con una sola organización política y una cultura homogénea. Olvidamos fácilmente que cada país de este inmenso continente está moldeado

por distintas influencias y realidades históricas, políticas, económicas, ambientales, sociales y culturales.

Para gran parte de América Latina, la historia de África empieza con la trata transatlántica de las personas esclavizadas y la colonización. Se ignoran las numerosas civilizaciones milenarias y la multitud de tradiciones, etnias y lenguas que la componen. Desconocemos también que uno de los puntos comunes de los países africanos es su intenso dinamismo; hace poco leí que las migraciones internas del continente africano mueven a una cantidad más grande de personas que las migraciones africanas hacia el norte global.

Las percepciones actuales sobre África a menudo se centran en su pasado histórico sin considerar su presente ni su papel decisivo en el futuro global. Destacados intelectuales como Achille Mbembe y Souleymane Bachir Diagne destacan que el continente africano es un epicentro de cambios significativos a una escala sin precedentes, planteando interrogantes vitales para el futuro del planeta. Ambos enfatizan la creciente importancia geopolítica de África, debido a su considerable potencial demográfico, y la necesidad de asociaciones equitativas en un mundo fracturado y enfrentado a desafíos sin precedentes, como la crisis ambiental. Bachir Diagne aboga por enfrentar estos desafíos desde perspectivas africanas, defendiendo el *ubuntu*, un enfoque de reciprocidad y humanismo, como una estrategia pertinente para desafiar la crisis mundial.

A menudo se cree que los afrodescendientes viajan a África para reconectar con sus raíces, pero también es crucial reconocer la importancia de que los africanos busquen esas conexiones en América Latina. Han sido descritos como parientes separados de su tierra y sus familias, llevados a nuevos lugares en condiciones deshumanizantes. Wilfrid Massamba, director del Quibdó África Film Festival, compartió en la revista colombiana *El Malpensante* la sensación de vacío que sentía antes de llegar a Colombia, en donde finalmente pudo llenar esta ausencia al estar rodeado de personas con sus mismas raíces, sin poder distinguir quién era quién. Hace veinte años, la gestora cultural belga-congoleña Catherine Dunga llegó a Colombia y decidió quedarse, al descubrir un poco de sus propias raíces africanas en este país. Esta conexión la inspiró a crear, junto con una historiadora del arte belga, Kitambo, “un espacio para pensar sobre las identidades africanas y diaspóricas, cambiar la historia y escribir otras nuevas”. No hay que olvidar que, aunque las cifras del dano sobre la población afrodescendiente en Colombia pueden estar subregistradas, se estima que hay más de 4,6 millones de personas negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras, lo que representa más del 9 % de la población total del país.

El congreso LASA/África 2023 buscó establecer un puente entre estos continentes, propiciando vínculos académicos, culturales y humanos. En primera persona, quiero compartir los lazos que me unen con África. Además de mis raíces africanas, fue Aimé Césaire, el poeta y político martiniqués que descubrí siendo una estudiante en Francia, quien me transmitió su profundo amor por el continente africano, al que consideraba su principal fuente de vitalidad. Aimé Césaire abogó siempre por la valoración del imaginario africano y negro, afirmando que su auténtica aceptación era fundamental para la liberación psíquica de los sujetos poscoloniales, como los africanos antillanos y afrolatinoamericanos.

Siguiendo las enseñanzas de Césaire, Frantz Fanon, psiquiatra, filósofo y escritor caribeño de origen martiniqués, se dedicó a comprender el

impacto del colonialismo en la conciencia de las y los colonizados, pieza fundamental de las dinámicas de poder, la alienación y el racismo internalizado en las sociedades africanas y colonizadas. Por su parte, las ideas de la escritora camerunesa Leonora Miano abrieron nuevas perspectivas. Comparto con ella la noción de que la multipertenencia no implica una pérdida de identidad, sino más bien la oportunidad de elegir lo mejor de cada cultura. Aprendí de ella que escribir en francés no implica adoptar una perspectiva francesa, ya que la lengua es lo suficientemente flexible para reflejar diversas sensibilidades, llevando consigo los ecos de varias culturas. Sus reflexiones me ayudaron a comprender que la visión actual de África es, en su mayor parte, un concepto creado por Europa, y que esta región, en su configuración actual, es el fruto del diseño europeo de divisiones impuestas en comunidades homogéneas y la imposición de diferentes lenguas mediante políticas de asimilación.

Con estas preguntas llegué al Congreso LASA/África en Ghana. Este encuentro fue un espacio transformador. Nos permitió discutir sobre una amplia gama de desafíos comunes, desde la reconfiguración de las relaciones geopolíticas entre ambas regiones hasta la justicia en temas de género, sociales, raciales y ambientales. Se abordaron cuestiones vitales como la solidaridad Sur-Sur, los legados coloniales, y el impacto económico de China en el continente. Otros temas importantes incluyeron las dinámicas migratorias de África a través de América Latina hacia la frontera de los Estados Unidos y México en busca de asilo, y las tensiones entre crecimiento económico, pobreza y desigualdad. También se discutieron los efectos del extractivismo y el cambio climático, la penalización de la protesta social, la reconciliación y las respuestas comunitarias a la violencia, además del importante papel de las expresiones culturales y artísticas en estas conexiones.

La posibilidad de realizar el congreso en formato híbrido, la amplia respuesta a la convocatoria y la destacada presencia de conferencistas latinoamericanos y africanos, junto con la realización de una muestra de cine y de libros

que exploraron la relación entre África y América Latina, generaron encuentros, debates y discusiones sumamente enriquecedores. Este evento tuvo una gran presencia de intelectuales y artistas colombianos de distintas generaciones, y una amplia gama de eventos culturales gracias al apoyo de la embajada colombiana en Ghana y el compromiso del embajador de Colombia en ese país, Daniel Garcés Carabalí. De este modo, no solo se facilitó un intercambio profundo de ideas y experiencias, sino que también se fortalecieron lazos entre las comunidades de ambos continentes, promoviendo una mayor comprensión y colaboración futura. La actual presidenta de LASA, Jo-Marie Burt, ha recogido el legado de este encuentro, buscando prolongar su resonancia tanto en la Asociación, con la creación de la sección África and the Américas, como en un panel invitado del Congreso LASA 2024, que se realizará en Bogotá, del 12 al 15 de junio próximos.

Este congreso se suma a los logros del precedente Congreso LASA/Asia, gracias a la colaboración con otros centros e investigadoras e investigadores de diferentes continentes. En particular, vale la pena mencionar la alianza entre LASA y el Centre for Latin American Studies at the University of Ghana, el patrocinio de Maestro Meetings y de la embajada de Colombia en Ghana, y el esfuerzo de un equipo de coordinación académica que reunió a seis docentes e investigadores africanos/os de Camerún, Congo, Gabón y Ghana, así como a tres latinoamericanas/os de Argentina y Colombia. Con este evento se abrió el camino para escuchar lo que están diciendo las y los académicos africanos sobre América Latina, y viceversa.

Quiero hacer un reconocimiento a mis colegas del equipo de coordinación académica por su compromiso y entusiasmo en esta tarea, a saber: Aníbal Pérez-Liñán (Universidad de Notre Dame), Charles Didier Noa (Universidad de Ghana), Claudia Ferman (Asociación de Estudios Latinoamericanos), Georges Moukouti Onguedou (Universidad de Maroua), Joanna Boampong (Universidad de Ghana), Kasongo Kapanga (Universidad de Richmond), Maimouna Sankhé (Universidad Gaston Berger de Senegal) y Véronique Solange Okome (Universidad de

Libreville en Gabón ). Igualmente, agradezco a los miembros del equipo de LASA, que apoyó directamente este congreso: Anna Ruscallada, John Meyers, Mildred Cabrera, y en particular a Milagros Pereyra-Rojas, directora ejecutiva, por orquestar con maestría y sutileza la tarea del equipo que lo hizo posible. Por último, va mi agradecimiento a Daniel Garcés Carabalí, actual embajador de Colombia en Ghana, por su generosa contribución a este congreso. ¡Es una gran alegría y un privilegio haber sido parte de este proceso! //